

DEBÉIS SABER CUÁNTO HAS NACIDO POR VUESTROS DESEOS Y CUÁNTAS VECES HAS ESTADO EN EL MUNDO DESENCARNADO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 08 de mayo de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO OS TE DIGO, CONÓCETE, PUES, CONÓCETE, DEBES APRENDERLO, DEBÉIS SABER CUÁNTO HABÉIS ESTADO EN ESTE MUNDO, CUÁNTO TIEMPO HAS VENIDO Y HAS IDO, CUÁNTO TIEMPO HAS NACIDO EN ESTA CARNE POR VUESTROS DESEOS Y CUÁNTAS VECES HAS ESTADO EN EL MUNDO, EN EL MUNDO DESENCARNADO DONDE VOSOTROS NO CONOCÉIS, NI TE PODÉIS ACORDAR.

[19940508] La paz esté con vosotros, amados míos, os les bendigo en el nombre de mi Padre, en el nombre del Creador y aun en mi Nombre por el amor a vosotros. Y os amo, amados míos, porque son mis hermanos, os estoy con vosotros porque os buscáis la verdad, buscáis la vida, por eso vivo para ti, por eso estoy con vosotros hoy y siempre. Porque, de cierto les digo, que son vosotros los que no te conocéis, sí, mi pueblo, sí, mis bien amados, por eso estoy con vosotros, por eso estoy conviviendo con vosotros, desde este punto y desde este mismo punto en todas partes, porque nada hay difícil para Mí, estoy en doquier.

Si a vosotros os se les dificultare esto, es ciertamente porque no te habéis conocido, no te habéis comprendido a ti mismo, es porque no te habéis amado. Por eso estas cosas os te parecen extrañas al Yo hablarte de Mí mismo, de mi propia vida y os puedo hablarte porque os me conozco, porque sé dónde Soy y en dónde estoy y sé a qué he venido a este mundo, a esta tierra a morar contigo. Porque sé de esto, os te hablo de esto y si vosotros no hablares de esto es porque no te conoces, sí, mi pueblo, porque no sabéis, porque se te ha olvidado el camino. Por eso no podéis hablar de ti, de vuestra misión, de vuestro propósito a través del tiempo.

Hermanos bien amados y por eso desde aquéllos tiempos he permanecido con vosotros hasta hoy, y he seguido vuestros pasos porque a eso he venido en busca de vosotros, en busca de ti, pueblo mío, **Porque eres vosotros quien vivís en otro mundo, en otro mundo ahí dentro de ti mismo, en un mundo que habéis creado vosotros y ahí estáis, ahí moras vosotros y ese mundo te ha hecho olvidar tu procedencia, vuestro origen, sí, mis bien amados. Y ese mundo donde estáis vosotros es el mundo de la incertidumbre, el mundo de la vanidad, el mundo donde está el odio y todo lo malo, toda la incertidumbre, ahí moras, mi bien amado, ahí estás, pueblo mío.** Porque como antes os he dicho, os no he venido a este mundo, aunque estoy aquí, pero he venido a más a tu mundo donde vives, no os me refiero a la tierra, no os me refiero a este plano, planeta, no, os me refiero a tu mundo donde vives que es ahí en tu conciencia, es tu propia conciencia, es tu propia mente, ahí está tu mundo, ahí está lo que habéis hecho y lo que haces y lo que tratas de hacer todavía, Es ahí, es ahí donde he venido a tu mundo, pero vosotros tampoco me entendisteis en aquél tiempo y ni hasta hoy mismo has logrado entenderme, has logrado entender la verdad, no, mi pueblo.

De cierto os digo a vosotros que escuchas mi palabra, es ahí a tu mundo, es ahí a tu conciencia, es ahí donde Yo vengo a convivir contigo. Porque este mundo tierra os ya convive conmigo y todo está puesto en su lugar, porque nada se ha levantado a otro plano, no, mis bien amados. En este mundo tierra está lo suyo de la tierra, más no he venido a acomodar lo de la tierra, no. **He venido a derrumbar la incertidumbre de tu mundo que está en tu conciencia, ahí he venido a batallar, porque**

en verdad, la verdad poco la habéis dejado entrar a tu conciencia, a tu vida misma. Y es ahí mi batalla, es ahí la verdad, es ahí la vida, es ahí la justicia donde tiene que entrar, es ahí donde toca las puertas para que os la dejéis entrar y son pocos los que han abierto las puertas y han dejado entrar a la verdad, a la justicia y al amor y a toda la bondad. Y son pocos los que han entrado a mi mundo, a este mundo, a este reino al cual os ofrezco y he ofrecido durante tantos tiempos y nadie lo ha aceptado. Os digo esto nadie, porque también vosotros te habéis rehusado en todos los momentos, porque poco es lo que vosotros habéis aceptado y habéis ejecutado.

Hermanos, hermanos bien amados, **por eso os estoy contigo, porque Yo os he traído la verdad, os he traído la justicia, os ha bajado para vosotros, para que os conozcáis ese mundo y puedas entrar en él cuando así vosotros lo deseéis, cuando así vosotros te arrepientas y veas la verdad de la vida y puedas contemplar vuestros sufrimientos y vuestra incertidumbre hasta donde os te ha conducido.** Por eso os tengo la dicha de seguir contigo, de seguir conviviendo contigo y de seguir hablándote y trayéndote la verdad, trayéndote vuestra inteligencia y la sabiduría misma para que sea luz en tu mundo, luz en tu conciencia y podáis comprenderlo todo, podáis comprenderte a ti y poder comprender a todo lo que vive para ti, a todo lo que existe en ti y a vuestro alrededor.

Humanidad bien amada, por eso sigo contigo, porque no te he mirado levantarte, porque todavía duermes dentro de ti, porque la verdad, que es la voz de trompeta, no habéis podido abrir vuestros oídos y hacer eco ahí en tu interno. Hermanos bien amados, **por eso os tengo la dicha de seguir contigo en convivencia, porque he venido a despertarte, he venido a tocar las puertas de tu alma, porque he venido Yo a amigarme tan solo contigo.** Y durante este tiempo que os he estado con vosotros, con esta bendita humanidad, que son mis hermanos y que son los de vosotros, poco es lo que han hecho en vuestra vida.

Pueblo mío, **Yo os te digo, concóctete, pues, concóctete, debes aprenderlo, debéis saber cuánto habéis estado en este mundo, cuánto tiempo has venido y has ido, cuánto tiempo has nacido en esta carne por vuestros deseos y cuántas veces has estado en el mundo, en el mundo desencarnado donde vosotros no conocéis, ni te podéis acordar, sí, mi pueblo. Y hasta hoy no lo habéis podido comprender, porque muchos tiempos habéis estado confusos en tu propia vida, porque muchos tiempos has muerto en la carne y has vuelto a vivir y no te habéis podido comprender.** Y os les digo la lucha de vosotros no es para Mí, es para vosotros mismos, es para vosotros, pueblo, y es poco lo que luchas por mirarte a ti mismo, por escapar de este mundo, por escapar de la incertidumbre que nubla tu camino, es poco tu sacrificio que haces por ti. Porque todo acto de sacrificio no es para mi Padre, ni es para Mí, ni es para los Ángeles, no, mi pueblo. El sacrificio de vosotros es para vosotros mismos, es por vosotros mismos.

¿No eres vosotros el que andas desesperado por la vida? Y si no te sacrificas, ¿os qué merito tendrás? ¿Cuándo saldrás de la fatiga que vive en tu SER? ¿Cuándo apartarás de ti el sufrimiento si no te propones a luchar contra él? Porque, ¿caso para edificar un monumento aquí sobre la tierra, no es sacrificio? ¿No es esfuerzo? ¿No es dedicación? De la misma manera debes de ser vosotros en tu propia vida. ¿No eres vosotros el que vives en la incertidumbre? ¿No eres vosotros quien debes preocuparte por la vida? Eres vosotros, mi pueblo, es cada uno de vosotros que tiene que velar por su propia vida y pedir luz y dirección para ser alumbrado, para ser llevado según tu voluntad, según vuestros deseos. Pero es necesario que todo sea por vosotros mismos, porque vosotros dices una cosa, dice esta bendita humanidad que se haga la voluntad de mi Padre. Y Yo os digo entre de vosotros, mi Padre es voluntad, Dios es amor siempre y tiene puesto todo para vosotros y está puesto todo para vosotros, así como tu padre sobre la tierra que os hereda al hijo y en su mente dice: “Ésto es para mi hijo, esto es para él, de allí será su esfuerzo de él, si os quiere tomarlo, tendrá que esforzar su vida”. Cuanto más Dios mi Padre en vosotros, sí, mi pueblo. La heredad ya está, la vida eterna ya vive, ya está reinando, ahora falta a vosotros tu voluntad.

Hoy es tu deseo, hoy es tu voluntad, porque eres tú el libre, eres tú el que no ha querido entrar, el que no ha querido liberarte de toda esta vida, de toda incertidumbre, de toda vanidad donde vives; eres tú quien no te has querido apartar del odio, de la venganza, de los celos, de la incomprensión; eres tú que no has querido apartarte de la rebeldía; eres tú quien no quieres ser manso, noble; eres tú que has

cambiado de vida; eres tú quien has creado ese mundo. Yo os digo que sí y os lo declaro ante vosotros, porque quiero que conozcas la verdad, porque os quiero que os te conozcas a ti mismo lo que habéis hecho y lo que no habéis hecho. Porque vosotros has vivido más en el pecado, has vivido más en el pecado que en la comprensión y en el arrepentimiento, porque poco es tu arrepentimiento. Muchas veces has hablado de arrepentirte y pocas veces lo habéis logrado, porque eres tan débil ante el fracaso, eres tan débil ante la tentación y por eso habéis caído de nueva cuenta.

Amados míos, **compréndete, pues, concóctete a ti mismo y debes comprender la verdad como la verdad ella te comprende a ti y sabe lo que eres, porque ella te mira; también como el amor, él también te comprende y él sabe lo que vosotros eres, porque el amor tiene vida, el amor tiene oídos y oye el clamor de vosotros cuando lo imploras y viene a ti cuando lo imploras, él tiene vida y tiene la razón, el amor, y él te siente. Por eso él te comprende, él sabe que vives en desamor, pero él no te juzga, sino siempre espera, él siempre es pasivo, él siempre es manso, certero, sí, mi pueblo. Y si vosotros no lo sintierais, es porque no lo habéis implorado, no lo habéis llamado a tu corazón y no lo habéis dejado entrar a ti, por eso no lo conoces, por eso no conoces del amor, no conoces la paz, no conoces el perdón, ni la bondad porque no la habéis dejado entrar. Cuando la dejes entrar sabrás de ella y te unirás a ella porque no querrás salir de ella, porque verás la justicia a vuestro lado y verás la libertad también y te hará libre del pecado, te liberará de ese pecado, de esa incertidumbre donde vives y serás feliz, sí, mi pueblo. Pero nada puede añadirse sin ti, ella quiere, pero vosotros eres mezquino, vosotros te escondes ante ella, vosotros te unes más al desamor y el desamor te aleja del amor, como también te unes a la venganza y la venganza te aparta de la razón, de la verdad, así es, mi pueblo.**

Yo os digo esto entre vosotros, para que os te conozcas y conozcas las dos cosas que os te declaro, porque os vengo a declarar la verdad y la incertidumbre, porque vengo hacerme conocer delante de ti y Yo os te conozco a ti y sé de vosotros. Vosotros no eres extraño ante Mí, pero Yo ante ti sí, mi pueblo, Yo ante ti Soy extraño porque no me conoces. Has oído hablar de Mí, pero solamente has oído, has oído lo que os he hecho para con vuestros hermanos y para contigo mismo, pero no me habéis conocido todavía. Os digo esto que no me conoces, porque no haces las cosas, cuando hagas las cosas de mi Padre, cuando ejecutes cada mandato de Él, entonces me conocerás y me podrás mirar y podrás sentirme, aunque no me mires os me sentirás, sabrás que estoy contigo y te sentirás seguro de ti mismo cuando conozcas lo que haces, cuando sepas que el amor anda contigo y que la paz también, entonces sabrás que estoy contigo y Yo también lo sentiré, Yo también lo sabré verdaderamente que tú estás conmigo y Yo contigo. Pero hoy estás distante de Mí, hoy eres distante de Mí, porque andáis fuera de la verdad, sí, mi pueblo, andáis fuera de la verdad.

Te digo esto, porque cuando andes en la verdad será conocido, porque ya la verdad borrará la mentira que existe en tu SER, la verdad borrará la incompreensión que existe en ti y todo eso ya no tendrás y entonces estarás en la verdad cuando pongas todo en su lugar, cuando comprendas todo y acomodes todo ahí en tu mente, ahí en tu SER y dejes acomodado todo esto, toda la incertidumbre dónde estás, entonces estarás en la verdad y después te convertirás en la verdad, sí, mi pueblo, porque la verdad os hace libre y os te hace verdad cuando quieres convertirte en la verdad.

Pueblito bien amado, todo esto será, todo esto será conocido cuando vivas conmigo, Yo sí vivo contigo, Yo sí estoy contigo, Yo sí he venido a buscarte, he venido a levantarte, he venido en busca de ti, pero es poco lo que habéis querido de Mí, es poco, mi pueblo. Porque mi Palabra no tiene medida, porque mi Palabra cruza los valles de tu alma, de tu mente y se opone ante ti y no acepta lo que vosotros eres, aunque te busca para sacarte, sí, mi pueblo, Yo os te digo que sí. Porque la mentira no puede entrar en la verdad, porque ésta es vana, y la verdad, ésta penetra en ella y la disuelve, sí, mi pueblo. De esta manera os sabré cuando viváis y cuando andes en mi camino, porque nadie hay quien entra en mi camino sin ser visto, sin ser sentido, nadie hay, mi pueblo. Todo esto os digo a vosotros para que os te conozcáis, puedas conocerte a ti y puedas entrar en tu razón de ser. Y todo esto que os digo es vida para vosotros, todo esto es vida y bienaventurado el que abre sus oídos para oírla, porque este conocerá la vida, entrará en ella y podrá disfrutar de ella, de la vida sagrada.

Hermanos bien amados, así te conozco y así se de ti, Yo sé de dónde habéis venido, conozco vuestra procedencia, conozco vuestro origen y de dónde cada uno de vosotros ha venido, Yo también he

venido. Porque cuando vosotros salisteis de ahí de dónde eres, Yo ya era también; por eso os te conozco, porque eres el menor, sí, mi pueblo, por eso os te conozco y sé el tiempo que has perdido, el tiempo que habéis invertido en este mundo, en esta tierra, sé el cambio que habéis hecho a través del tiempo, sé lo que habéis creado vosotros, sé el mundo que habéis edificado para ti. Pero ese mundo no es tu mundo, no debes vivir ahí, no, mi pueblo, ese mundo donde vives no es el mundo verdadero, eso que habéis creado vosotros tiene un fin y ahí estás en peligro. Por eso mi Padre me mandó, por eso mi Padre decidió lanzarme hacia ti y por eso vine, porque el Creador y Yo vimos lo que vosotros creaste, edificasteis otro mundo ajeno a mi Padre y ese mundo que edificaste es un mundo de fracaso, donde está el degrado, donde está la nada; y ese mundo es el odio, la codicia, los celos, el desamor, la venganza, la fornicación, la lujuria, todo esto creasteis vosotros, todo esto lo habéis creado. Y viendo mi Padre que os llevabas otra dirección, es cuando os decidió enviarme hacia ti, en busca de ti, en busca de recordaros vuestro camino verdadero y la santidad que os la despreciaste, que dejasteis atrás. A eso vine y a eso he venido y por eso estoy contigo, mi pueblo, desde aquéllos tiempos hasta hoy.

Porque os quiero deciros una cosa, que antes que Yo estuviere sobre la carne, que Yo pudiera llamar los elementos y entrar en el vientre de aquella Madre Santa, de aquella mujer escogida por mi Padre que no era hecha por la naturaleza de este mundo, que era de mi mundo y es de mi mundo, os descendí. Pero antes que ello, Yo ya era en vosotros, sí, mi pueblo, porque Yo os vengo desde antes que vosotros, porque esta es una era, pero han pasado ya muchas eras que vosotros no tenéis idea de ellas, muchas eras han existido y desde allí os he venido Yo. Sería demasiado explicarte de aquélla era, porque vosotros si no entendéis de ti, ¿cómo entenderás de allí, de lo desconocido? Si vosotros no tomáis conciencia de vuestra existencia de esta era, ¿Cuándo sabrás de las demás? Ni aun conciencia de hoy mismo, de donde habéis encarnado y de esa vida anterior, cuanto más si Yo te hablare de lo mío, desde donde Yo vengo, desde cuándo estoy contigo, de cuántas eras he vivido, cuanto más mi pueblo. Aunque deseo tengo de hablarte de todo ello, de esa vida sagrada, de esa vida celestial, de aquellas vidas que no conocéis. Pero eres tan pequeño que es poco lo que tengo que hablarte de lo mío.

Pero en verdad os digo, por eso os te digo, que eres el menor, porque Yo os vi, porque Yo estando al lado de mi Padre, de mi Creador os pude mirar cuando os te creó y os te dio la vida y os fuisteis espíritu, os te condensó en espíritu y fuiste conciencia, porque Él te la dio. Y después vi cuando creaste tu propio mundo, que es donde vosotros vives hoy hundido ahí. Y hoy que ha venido la verdad a tu vida, empezáis a recobrar vuestro sentido y empezáis a saber que esa no es tu vida, que donde vives no es donde debes vivir. Empiezas a alborear y empieza a desesperarte la vida y comienzas a querer salir de ella desesperadamente, porque la verdad está en vosotros, porque la razón de ser ha venido para vosotros.

Benditos seáis, pueblo mío, bendito seáis por mi Padre y por Mí mismo, Yo os les bendigo y os les amo como Yo me amo, como Yo Soy, porque Yo Soy el amor y Soy la vida y Soy el perdón y os perdono todas las ofensas de vosotros, porque eres mi hermano; hazlo tú también, mi pueblo, hazlo tú también con los tuyos y serás como Yo, benditos seáis.

Os por esta mente os dejo este regalo, os les dejo servida la mesa para que puedas comer de ella y saborear el vino y esta comida espiritual, no es para tu cuerpo, esta es para tu SER, y es para darte vida eterna, no es sustancia para tu cuerpo, sino sustancia para tu espíritu, para tu mente, para tu conciencia. Porque al cuerpo vosotros lo alimentas, porque vosotros te has dedicado más a vuestro cuerpo, te habéis engañado a ti mismo, porque vosotros visteis tu cuerpo y en ocasiones le das una buena vestidura dejando desnudo a tu espíritu, sí, mi pueblo bien amado. Porque vosotros alimentáis al cuerpo y le compras buenos alimentos, porque te habéis dedicado a él solamente, pero te habéis olvidado de ti mismo, te habéis olvidado que necesitáis tú comer de la vida, comer de la sustancia espiritual para elevarte y salirte de ella. Por eso os te digo que todo lo que vengo a darte hoy y siempre es para ti, para ti que vives dentro de tu cuerpo, de ese cuerpo, es para ti que me oyes, que me sientes, porque eres tú la vida, porque el cuerpo no es la vida, eres tú, mi pueblo. ¿Me dirás que el cuerpo tiene vida? Yo os te digo que no, el cuerpo sin vosotros es inerte, ¿o dirás que no? Acaso cuando vosotros, cuando uno de vuestros hermanos abandona su cuerpo, ¿cuándo habéis mirado que el cuerpo vive sin él, sin el espíritu? Pueblito mío, eres tú la vida, eres tú, mi pueblo, tú eres el espíritu

que le das vida al cuerpo, que lo sostienes, te habéis entretenido en él, te afanas a él, te aferras a él y en ocasiones tenéis miedo abandonarte de él, sin saber que el cuerpo y la sangre no aprovecha el reino de los cielos. Porque el cuerpo es salido de la tierra, el cuerpo es del polvo, porque está hecho a base de esta sustancia de la tierra, tú las habéis tomado, tú eres.

Tantas cosas tengo para ti, pero vuestro entendimiento es muy poco, pero de cierto os les digo, cuando de tu corazón surja el deseo, Yo os les enseñaré más. Si vosotros contempláis que os Soy limitado ante ti, no Soy Yo el limitado, sino eres vosotros el limitado, porque eres vosotros el de la incomprensión, eres vosotros el de poco entendimiento, sí, hermanos, eres vosotros. Por eso podéis comprender que poco es lo que Yo os puedo hablarte de los mundos espirituales, de los mundos celestiales porque no has llegado hasta allí, porque no has llegado a esa escala de entendimiento para entender, pero todo basta con vuestro esfuerzo, y vuestro sacrificio de ser y serás. Porque nadie que quiera podrá no llegar, todo el que quiera llegará, todo el que anhele se le será dado, todo el que se sacrifique será ayudado por Mí y por todos los Ángeles y por todos los Arcángeles; por todos los dedicados hacia vosotros, por todos aquellos que se han redencionado ante la vida. Ellos esperan tu sacrificio, para que ellos entren en acción como Yo.

Benditos sean cada uno de vosotros, Yo os les bendigo desde aquí, Yo desde esta mente os he entregado este relato, os he entregado este libro para que podáis hojearlo una y muchas veces más, os lo dejo en tu mente, mis bien amados. Bendito sea el que se alegra de mi presencia, bendito sea aquél que sabe que Soy Yo, bendito sea el que por su entendimiento empieza a conocerme y empieza a alegrarse porque sabe que Soy Yo. Benditos sean todos vosotros, mi pueblo. Desde aquí os amo esta mente, os amo esta conciencia que lucha por unirse a Mí para ambos entregar el amor, irradiaros a vosotros mismos. Desde aquí, desde esta mente Yo os les saludo y también saludo a esta mente, porque es mi mente, porque este les sirve a vosotros y me sirve a Mí.

Porque cuando vosotros aprendáis a oírme en tu SER, de cierto te digo, que ya no vendré, ya no vendré tan solo a una mente como donde Yo estoy, ya no será necesario, porque todos serán mi mente, todos serán instrumentos de la verdad y Yo Soy la verdad y ya serán vosotros conmigo y Yo seré con vosotros, y entonces también vosotros serán mis instrumentos, así será, mi pueblo. Ya no necesitarán de este instrumento, porque vosotros sabrás oírme en tu SER y seremos juntos y andaremos juntos, conviviremos juntos y haremos las cosas juntos y serás en Mí y Yo seré en ti, pueblito mío. Pero esto será cuando vosotros te arrepientas, cuando te apartes del mundo de la incertidumbre, de la maldad, sí, mi pueblo mío. Benditos sean y hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.